

más apartado extremo pueden contemplarse muy de cerca la Catarata y las Rápidas Americanas. Tanto se acerca uno á estas que puede alargar el brazo y empapar el pañuelo en sus rugientes aguas.

Después de abandonar la Isla de la Luna y de subir la vereda se encuentra, á poco andar, un edificio que contiene los cuartos donde se visten con trajes impermeables los que se resuelven á visitar la *Caverna de los Vientos*. De aquí parte también una profunda escalera (permítasenos la palabra ya que esta escalera ha de conducirnos al abismo) que mide 80 piés de largo, que tiene 90 peldaños y de la cual puede servirse el viajero sin estipendio ninguno. Al pié de esta escalera hay un camino que conduce á la derecha y á la entrada de la Caverna. El amante de las fuertes impresiones hará bien en visitar este lugar.

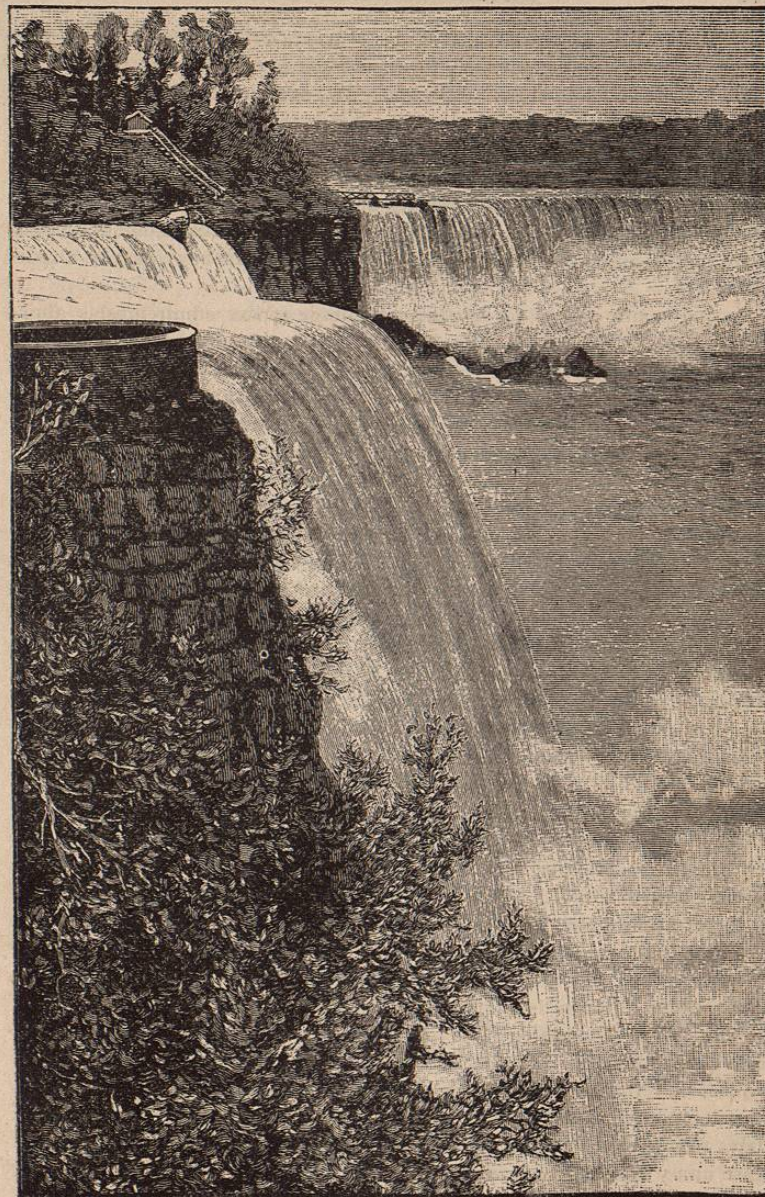
La Caverna no es otra cosa que el deslave de la parte blanda de la roca por las aguas del torrente en el trascurso, quizá, de muchos siglos. Se entró por primera vez á este lugar en 1834. Mide la hoquedad un espacio de 100 por 160 piés, y su elevacion es también como de 100 piés. Desde su centro pueden distinguirse los mil efectos de luz y sombra que se producen al través de las aguas al desplomarse; y si avanza uno más delante y se coloca entre la roca y la Cascada véese entonces de improviso envuelto por la densa niebla y espuma que arroja aquel inmenso volúmen de agua en su caída. Y al hallarse en tal situacion, y escuchar al mismo tiempo el ensordecedor y pavoroso estruendo de las Cataratas, la sensacion que se apodera de uno es tan extraña como deliciosa y horrible.

No todos los turistas se deciden á visitar la *Caverna de los Vientos* y, sin embargo, no se corre aquí tampoco ningun peligro yendo acompañado de un buen guía. Sin embargo, al hallarse uno fuera de ella, al volver á disfrutar de la plena luz del día y del aire libre, si dice uno que se alegra de haber entrado es, quizá, simplemente por el gusto de haber salido.

Retrocedamos ahora un poco, y siguiendo por la orilla de las Rápidas visitemos las risueñas islitas llamadas *Las Tres Hermanas*, que se hallan próximas á la Isla de la Cabra y que están unidas unas con otras por medio de sólidos puentes construidos en 1868. De los más hermosos panoramas que ofrece el Niágara es mayor sin duda alguna, el que se observa desde estas islitas.

Pero lo que hemos visto hasta llegar á este punto no es todo lo que verse puede en este tan justamente celebrado rincón del mundo. Partamos, pues, á ver algo más. Vayamos ahora á *Prospect Point*, que es otro de los puntos más importantes de observacion. El sitio conocido con este nombre es una proyeccion de terreno ó roca sobre el precipicio, perteneciente al *Prospect Park*. Este parque contiene unos 12 acres de terreno con un frente sobre las Cataratas como de 400 piés. Su punto de observacion, que es el que más atractivos é importancia encierra para el turista, se halla protegido por una muralla de piedra.

Prospect Point es, en verdad, un punto favorabilísimo para contemplar las



EN EL NIAGARA—"Prospect Point,"

Cataratas en toda su grandeza, tendidas al través del río desde el lado americano hasta el lado canadiense y formando una perspectiva sin igual.

De aquí se ve hacia el lado izquierdo y un poco más adelante la Isla de la Cabra, con su rica vegetación y como saliendo de entre un mar de hirvientes aguas; á nuestro frente queda la Catarata de la Herradura, llenando el espacio con el ruido tremendo de sus aguas al chocar en el abismo; más allá se ven los puentes colgantes, atrevidas obras del ingenio humano; y se distinguen también, en el lado canadiense, las blancas casitas asomándose por entre frescas arboledas y el magnífico hotel Clifton con sus alegres alrededores.

Ya que hemos podido ver las Cataratas desde arriba admirémoslas ahora desde abajo. Descendamos, pues, por un aparato que hay aquí al cual dan el nombre de *inclined railway* y que nosotros llamaremos ferro-carril funicular, puesto que es operado por medio de cuerdas y una rueda hidráulica.

Una vez efectuado el descenso, tomemos pasaje, cerca del pie de la Catarata Americana, en la *Doncella de las Brumas*, vaporcito que hace constantemente travesías llevando á los pasajeros del lado americano al lado canadiense. Estas travesías las efectúa La *Doncella de las Brumas* sosteniendo constante lucha contra las rebeldes corrientes del río, pasando casi por el pie de las estupendas Cataratas y engolfándose en sus nubes finísimas de espuma. Sin embargo, los pasajeros no se mojan, pues van envueltos en abrigos impermeables cuyos grandes capuchones les dan todo el aspecto de cecobitas.

Una vez en la margen canadiense del río pueden conseguirse carruajes para ir á *Table Rock*, ó si es uno afecto á andar puede dirigirse á pie á este lugar, pues solo dista de allí una milla, poco más ó menos.

Table Rock es un enorme peñasco suspendido en el abismo. Las Rápidas y el gigantesco salto de sus aguas, visto todo desde este cercano punto, producen en el ánimo efectos que no se borran nunca.

Los que deseen penetrar bajo la Catarata de la Herradura (Véase la pág. 115) pueden hacerlo con toda seguridad por medio de un elevador que queda inmediato al Museo. En este mismo lugar pueden conseguirse los trajes impermeables para el efecto mediante el pago de 50 cvos. cada uno, y el guía agradece cualquier propina con que se le obsequie.

Siguen en su curso desenfundadas é inpetuosísimas las corrientes del Niágara, y como á tres millas de las Cataratas fuercen repentinamente y se lanzan con violencia terrible contra los arrecifes en el lado canadiense, formando lo que se llama el *Whirlpool* ó *Remolino*.

Antes de retirarnos de estos lugares debemos visitar los soberbios puentes colgantes contruidos sobre el Niágara. El *Puente Nuevo*, para uso de carruajes y de la gente de á pie, se construyó en 1872 por dos compañías, canadiense una y la otra americana. Su longitud, entre las dos gigantescas torres cuadradas que hay colocadas una frente de la otra, en los opuestos extremos del gran barranco, es de 1268 piés ó sea $\frac{1}{4}$ de milla aproxima-

damente. Su altura sobre la superficie del agua es de 190 piés y la elevación de sus torres de 100 piés. Todos los que visitan á Niágara cruzan generalmente por este puente para el Canada, pues tanto acorta la distancia que en 15 minutos puede irse de un lugar á otro con facilidad, depositando antes, se entiende, en manos del guarda que intercepta nuestro paso en la garita del lado canadiense, la cantidad de 25 cvos. por este privilegio.

El *Puente Antiguo* se halla á 2 millas de las Cataratas, y mide 800 piés de longitud. Las corrientes del Niágara corren aquí á razón de 30 millas por hora. Este puente es de dos pisos, usándose el superior para el servicio de los ferro-carriles y el de abajo para el uso de los carruajes y de la gente de á pie. Se construyó en 1858 y su costo ascendió á \$500.000.

Los 4 cables principales que le sostienen están formados cada uno de 3659 hilos de alambre N° 9, que representan una extensión de 9,000 millas, y su potencia equivale á un peso de 12,400 toneladas. Estos pesados cables se echaron al través del río pasando primeramente por medio de un papeteo un hilo de cáñamo: éste sirvió luego para tirar de otro de más consistencia y así sucesivamente hasta terminar la obra.

El *Puente Cantilever*, contruido de puro acero por el *Ferrocarril Michigan Central*, se concluyó en 1883. Es de doble vía y pasan sobre él todos los trenes de éste ferro-carril. Está situado á la derecha del *Puente Antiguo* y separado de él por una distancia como de 300 piés. Cruza el río precisamente sobre las Rápidas del Remolino, frente á las Cataratas, y mide 895 piés de longitud. Su estilo de construcción es enteramente original y señala un nuevo y decidido triunfo de la humana inventiva, para unir á dos grandes naciones que la naturaleza parecía esforzarse en separar por medio de obstáculos tan graves como los que ofrece el Niágara en estos sitios.

¡Cuánto hay, verdaderamente, en Niágara digno de visitarse, siquiera una vez en la vida, y con cuánto sentimiento se aleja uno de estos lugares tan prodigamente favorecidos por la naturaleza! ¡Y pensar que hay tantos que pudiendo viajar para conocer, algunas siquiera de las maravillosas obras del mundo, prefieren vegetar en un mismo punto, animados solo de ambiciones pequeñas que en nada contribuyen á la elevación y purificación, digámoslo así, del espíritu: ambiciones que no conducen á otra cosa que á hacer la vida monótona y al fin desgraciada!

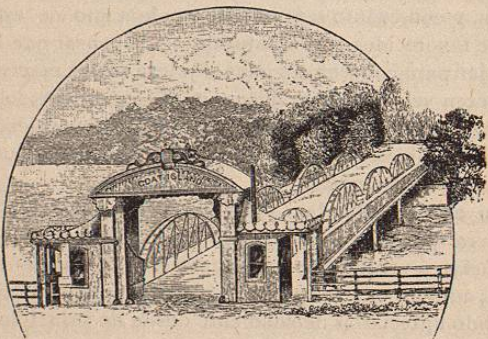
Tanto se ha escrito sobre las Cataratas, se han ponderado tanto, que el que por primera vez las ve desde alguna distancia se siente contrariado. Pero si las vuelve á ver unas horas despues ó al día siguiente, su contrariedad aumenta; aunque esta vez ya es otra la causa que la motiva: la motiva el no haber podido apreciarlas debidamente desde un principio. Y si despues las contempla, las estudia de todos los puntos más favorables y cercanos; si emprende, envuelto en abrigo impermeable y acompañado de un buen guía, una peregrinación á la cueva de observación practicada en la roca bajo la *Catarata de la Herradura*, ó al centro de la *La Caverna de los Vientos*; si cruza las alborotadas ondas del río en la *Doncella de las Brumas* ó si avanza por los

puentecitos de madera hasta colocarse frente por frente y cercano al pié de la más magestuosa de las Cataratas: allí, en el lugar mismo de donde al elevar la vista parece como que se la ve rasgando el cielo para precipitarse convertida en mar inmenso de hirviente plomo ó en un diluvio de espuma sobre el misero mortal que osó acercarse tanto á ella, le parecen entonces pálidas cuantas descripciones habia antes leído: comprende allí mismo, que no es para la facultad del hombre describir obra tan sublime del Creador.

La vista que ofrecen las Cataratas á la salida y á la puesta del sol; la que ofrecen al bañarlas en noche serena la argentada luz de la luna; y en la estacion del Invierno, cuando se cuajan sus aguas en muchas partes y se ven aquí, allá y en todos lados caprichosas formaciones de hielo de un espesor inmenso, y, por otra parte, aparece su exuberante vegetacion cubierta tambien del blanco y frio ropaje ¡qué cuadros de tan indescriptible como incomparable belleza ofrecen al que mudo de admiracion las contempla!

Y cuando de pié ante las imponentes Cataratas escucha uno, sobrecogido, el aterrador lamento de sus aguas al precipitarse unas tras otras: al verlas luego levantarse convertidas en mantos colosales de blanquísima espuma y formar allá arriba, en el espacio, caprichosas y ricamente matizadas nubes: al contemplar sus rápidas corrientes arrojarse unas sobre otras y luchar cual encarnizadas fieras gigantescas, y rugir horriblemente, y devorarse, y, formando luego insondables remolinos sepultarse en ellos para continuar luchando en el abismo; al pensar que pudiera en estos momentos resbalar nuestro pié y la corriente apoderarse de él ¡qué extrañas y encontradas emociones se hacen cargo de nuestro espíritu, y cuán sumamente pequeño se considera uno! Y si comparamos esta obra del Gran Hacedor con los mayores y más ricos monumentos erigidos por la mano del hombre, monumentos que alguna vez provocaron tambien nuestra admiracion y entusiasmo ¡cuán pigmeos é insignificantes aparecen estos entonces á nuestra vista!

Lector querido, que pasais la vista por estas líneas humildes: si la fortuna no os ha negado sus dones, ó si teneis si quiera los medios de vivir con alguna facilidad, viajad un poco; viajad, seguro de que el pequeño gasto os proporcionará ganancias en muchos sentidos; pero no olvidéis nunca, si lo haceis así, visitar las sublimes Cataratas del Niágara.



En el Niágara—Entrada a la Isla de la Cabra.

ITINERARIO DEL Ferrocarril New York Central & Hudson River.

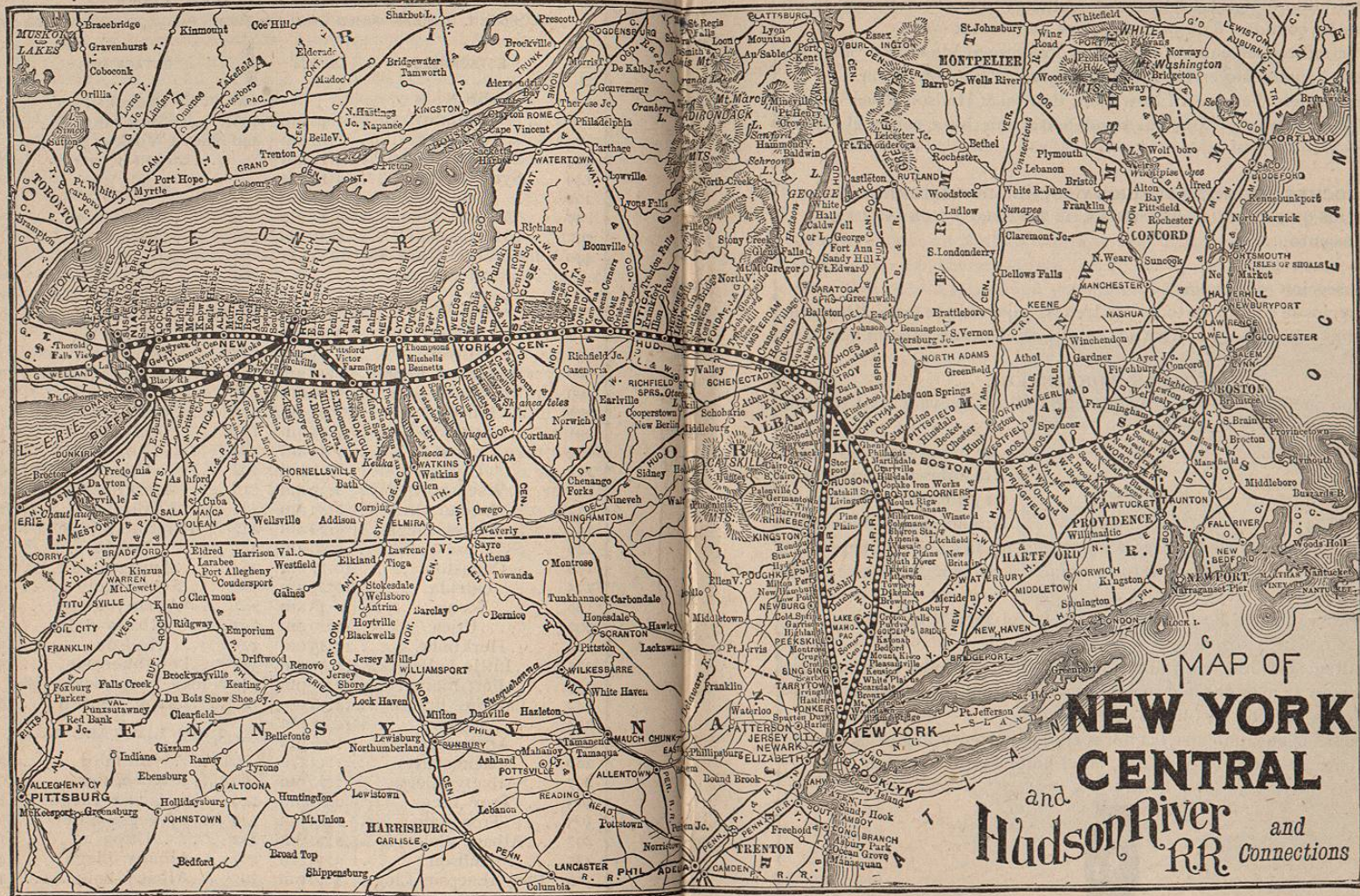
—DE BUFFALO A NUEVA YORK.—

GEORGE H. DANIELS—Agente General de Fletes y Pasajes, Ciudad de Nueva York.

Millas	ESTACIONES	Sale de	Millas	ESTACIONES	Sale de
TREN No. 14					
0	†Buffalo	11:40 pm	398	Peekskill	5:45 pm
69	Rochester	1:20 am	409	Sing Sing	6:03 pm
149	Syracuse—Llega	3:15 am	440	Nueva York—Gran Es-	
149	Syracuse—Sale	3:25 am		tacion Central	7:00 pm
202	Utica	4:42 am	TREN No. 6		
297	*Albany—Llega	6:55 am	0	**Buffalo †	7:45 am
297	Albany—Sale	7:05 am	36	Batavia	8:55 am
440	Nueva York—Gran Es-	10:35 am	54	Churchville	9:25 am
	tacion Central		69	Rochester	9:55 am
			91	Palmira	10:30 am
TREN No. 2					
0	†Buffalo	4:40 am	104	Lyons	10:55 am
36	Batavia	5:45 am	111	Clyde	11:08 am
69	*Rochester—Llega	6:40 am	128	Weedsport	11:36 am
69	Rochester—Sale	6:50 am	149	*Syracuse—Llega	12:15 pm
78	Fairport	7:05 am	149	Syracuse—Sale	12:35 pm
91	Palmyra	7:27 am	170	Canastota	1:12 pm
104	Lyons	7:55 am	175	Oneida	1:19 pm
111	Clyde	8:07 am	188	Rome	1:37 pm
128	Weedsport	8:37 am	202	Utica	2:05 pm
132	Jordan	8:47 am	216	Herkimer	2:27 pm
149	*Syracuse—Llega	9:20 am	223	Little Falls	2:39 pm
149	Syracuse—Sale	9:40 am	242	Palatine Bridge	3:07 pm
170	Canastota	10:17 am	253	Fonda	3:27 pm
175	Oneida	10:27 am	264	Amsterdam	3:50 pm
188	Rome	10:48 am	280	Schnectady	4:18 pm
202	Utica	11:20 am	297	*Albany—Llega	4:50 pm
216	Herkimer	11:45 am	297	**Albany—Sale	5:00 pm
223	Little Falls	11:57 am	325	Hudson	5:40 pm
239	Fort Plain	12:23 pm	366	Poughkeepsie	5:55 pm
242	Palatine Bridge	12:28 pm	440	Nueva York—Gran Es-	
253	Fonda	12:47 pm		tacion Central	8:50 pm
264	Amsterdam	1:06 pm	TREN LIMITADO No. 4		
280	Scheneectady	1:33 pm	0	**Buffalo †	8:50 am
297	*Albany—Llega	2:10 pm	69	Rochester	10:30 am
303	Troy—Llega	2:20 pm	149	Syracuse—Llega	12:25 pm
303	Troy—Sale	2:25 pm	149	Syracuse—Sale	12:30 pm
297	Albany—Sale	2:40 pm	202	Utica	1:42 pm
325	Hudson	3:35 pm	297	Albany—Llega	4:00 pm
366	*Poughkeepsie—Llega	4:40 pm	297	Albany—Sale	4:05 pm
366	Poughkeepsie—Sale	4:50 pm	440	Nueva York—Gran Es-	
381	Fishkill	5:15 pm		tacion Central	7:30 pm
390	Garrison	5:30 pm			

Para la continuacion de este Itinerario véase 3 páginas más delante.

C



Itinerario del New York Central & Hudson River

—CONTINUA DE LA PAGINA No. 124—

* Una estrellita indica las estaciones donde los trenes se detienen 20 minutos para las comidas, ó de 5 á 10 minutos para tomar *lunch*.

** Dos estrellitas señalan las estaciones donde se añade al tren un *Coche Comedor* en el cual se sirven las comidas despues, á hora oportuna.

† Los trenes del "Ferrocarril New York Central & Hudson River" parten de Buffalo por *Tiempo del Este*, que se adelanta una hora sobre el *Tiempo Central*.

COCHES-SALONES PALACIOS Y COCHES-DORMITORIOS.

PRECIOS QUE EN ELLOS SE COBRAN DE BUFFALO Á NUEVA YORK.

Por un asiento.....	\$2.00
Por una cama.....	2.00
Por una seccion (dos camas).....	4.00

Estos precios se cobran en todos los trenes, á que alude este Itinerario, exceptuando solo el TREN LIMITADO: en éste se cobra un poquito más.

INFORMES ADICIONALES.

El tiempo que emplean en su carrera de Buffalo á Nueva York los trenes Nos. 14, 2, 6, y 4, es el siguiente:

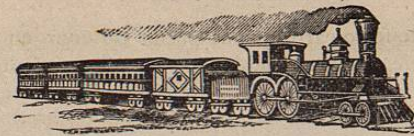
El Tren N° 14.....	10 horas y 55 minutos.
El Tren N° 2.....	14 horas y 15 minutos.
El Tren N° 6.....	13 horas y 5 minutos.
El Tren N° 4.....	10 horas y 40 minutos.

Este último tren sale de Chicago á las 5:30 P. M., llega al siguiente día á Nueva York á las 7:30 P. M. y á Boston, (vía el *Ferrocarril Boston & Albany*) á las 10:57 P. M.

El Tren N° 14 llega á Boston á las 2:50 P. M., el Tren N° 2, á las 8:30 P. M. y el Tren N° 6 á las 11:07 P. M.

Se permiten 150 libras de equipaje, libres de costo, á cada pasajero.—Por los niños de 5 á 12 años de edad se cobra medio pasaje: esta clase de boletos solo tienen derecho á 75 libras de equipaje.

Como suelen cambiarse las horas en que parten y llegan los trenes, conviene enterarse con el Conductor, en el hotel ó en la estacion.



De Buffalo á Nueva York.

EL FERROCARRIL NEW YORK CENTRAL & HUDSON RIVER
ALBANY—SARATOGA—BOSTON—EL RIO HUDSON.

Para continuar nuestro viaje á Nueva York podemos tomar uno de los trenes del *Ferrocarril New York Central & Hudson River* en Niágara, ó bien podemos tomarlo en Buffalo, como se verá fácilmente consultando el mapa y el itinerario de éste ferrocarril, los cuales aparecen entre las páginas 126 y 127. Con cuánta satisfacion y tranquilidad se viaja en un ferrocarril que

reune en sí, como el *New York Central & Hudson River*, las tres condiciones más ambicionadas por el turista y que son: *seguridad, comodidad y velocidad.*

Seguridad, porque teniendo cuatro vias distintas, tendidas las unas al lado de las otras, sin que por ninguna de ellas transiten nunca dos trenes en sentido opuesto, se hace desde luego desaparecer hasta la más remota posibilidad de que pueda haber un choque de trenes.

Comodidad, porque la falta de grandes pendientes y violentas curvas hacen que sus trenes se deslicen tan suavemente, que sin embargo de su veloz carrera casi ni se nota su movimiento: comodidad, porque nada puede ambicionar el viajero mientras se halle abordo de uno de los elegantes trenes



Entre las Alturas del Rio Hudson.